



CARTA DEL IV CONSEJO ASESOR A LA RED ITAKA ESCOLAPIOS Y A LAS ESCUELAS PÍAS

Estimados religiosos escolapios, estimadas personas que formáis parte de la Fraternidad Escolapia y quienes participáis de diversos modos en la Red Itaka-Escolapios y en las Escuelas Pías.

Nos dirigimos a ustedes en los momentos finales del IV Consejo Asesor de la Red Itaka-Escolapios. Este Consejo se reúne cada tres años para evaluar la marcha de nuestra red y proyectar los pasos que queremos ir dando. Este año, además, el Consejo Asesor ha coincidido con el 20 aniversario del reconocimiento jurídico de la Fundación Itaka-Escolapios, lo que ha sido un mayor motivo de alegría. El hecho de haber tenido que celebrar este Consejo en la modalidad *online* ha supuesto una gran pérdida, sobre todo en la calidad del encuentro personal y el tiempo disponible, pero que ha sido compensada en cierto sentido con el mayor número de participantes que ha permitido.

Lo primero que queremos trasladarles es el sentimiento que nos queda de alegría y comunión. Nos hemos reunido durante algún momento de estos cuatro días más de 70 personas de 22 países de cuatro continentes. El día 9 de marzo, en el primer encuentro internacional del voluntariado con motivo de nuestro 20 aniversario, nos conectamos más de 120 personas voluntarias para compartir nuestras experiencias y sueños. Una ocasión emocionante para visualizar que nuestra Red es hoy un reflejo de la diversidad e interculturalidad que acogen las Escuelas Pías. En seguimiento de nuestra vocación de servir al fortalecimiento y crecimiento de la misión escolapia, Itaka-Escolapios está hoy presente en muchas de las presencias más jóvenes de la Orden, tal como hemos podido constatar en este IV Consejo Asesor y es motivo de nuestra alegría.

Desde los equipos de Voluntariado, Formación, Comunicación, Sensibilización y Gestión y captación de recursos nos han transmitido la importancia de impulsar estas áreas en cada Demarcación y en cada lugar para poder compartir más intensamente la riqueza que albergamos como Red.

Además de revisar el trabajo y las ricas experiencias compartidas, y siguiendo el mandato que nos convocaba de “encontrar nuevas sendas”, en estos días hemos podido reflexionar y soñar por dónde queremos avanzar en los próximos seis años.

El P. General nos marcó la pista en la dirección de asumir en la Orden nuestro papel como plataforma del ámbito de la participación, sin abandonar la imagen de ser una herramienta ligada exclusivamente al sostenimiento económico, pero superándola. En este sentido, nuestro nuevo Plan Estratégico recoge como primer objetivo el fortalecimiento del sujeto escolapio compartido, desde nuestra aportación en identidad escolapia, en formación para el liderazgo y la misión, en conciencia global, en interculturalidad, tanto en la Orden como en la Fraternidad.



Por su parte, el P. Javier Aguirregabiria, en nombre de la Comisión Ejecutiva hizo un llamamiento a toda la Red a hacer más visible la aportación de Itaka-Escolapios en cada lugar donde está presente y promover el protagonismo de todo. Sin esto, no se puede recabar apoyos, es imposible convocar a más personas a la misión o ampliar el alcance de la Red. Los próximos seis años van a ser claves en este empeño de hacer más presente y dar a conocer más profundamente la Red Itaka-Escolapios en la Orden y la Fraternidad.

No podemos olvidar, sin embargo, que toda nuestra reflexión y organización está dirigida a un mejor desempeño de la misión a la que hemos sido convocados por Dios y la Iglesia. Educar, evangelizar y transformar la sociedad, especialmente entre las niñas, niños y jóvenes más pobres, es la razón de ser de las Escuelas Pías y, por tanto, de la Red Itaka-Escolapios. De nada valdría todo nuestro esfuerzo si no empujáramos la Historia un poquito cada vez hacia el Mundo de hermanas y hermanos que Dios quiere.

Es verdad que vivimos tiempos difíciles, en que quienes más sufrían ven que cuando la amenaza es mundial y afecta a todas las personas, siguen siendo las últimas y los últimos en ser atendidos, en ser sanados, en estar vacunados o simplemente en ser tenidos en cuenta para los planes de recuperación económica.

Quienes nos hemos reunido en este Consejo Asesor, y toda la Red Itaka-Escolapios, estamos comprometidas y comprometidos con este empeño de impulsar juntos la misión escolapia entre quienes más lo necesitan, en estos momentos con mayor dedicación, si cabe. Tenemos el reto de redoblar el esfuerzo por mantener y ampliar el alcance de nuestros centros educativos, nuestros hogares, nuestros centros culturales, nuestros proyectos socioeducativos y del Movimiento Calasanz, para que puedan dar respuesta a una realidad cada vez más dura.

Solo nos queda pedir la colaboración de quienes compartan este sueño para que unamos nuestras fuerzas, sabiendo que nos ponemos en manos de Dios, a quien le pedimos, por la intercesión de nuestra Madre María, que nos dé el acierto y el coraje necesarios para seguir siendo fieles al mandato de Amor que José de Calasanz recibió y nos transmitió. Que así sea.

IV Consejo Asesor de la Red Itaka-Escolapios

11 de marzo de 2021